**ECUADOR Y ARGENTINA**

**Juan J. Paz y Miño Cepeda**

Concluida la independencia, Ecuador (1822), con 500.000 habitantes y Argentina (1810), con unos 700.000, partieron de situaciones parecidas. Tres regiones (Quito, Guayaquil y Cuenca) enfrentadas como "potencias enemigas" (Simón Bolívar) en Ecuador, pero más agudos enfrentamientos entre las provincias y Buenos Aires, en Argentina. Problemas territoriales con Colombia y especialmente Perú, desde que Ecuador fundó su república al separarse de la Gran Colombia (1830). Problemas territoriales con Brasil y la autonomía de Paraguay y Uruguay, en la historia argentina. El Ecuador, país rural en el siglo XIX, con 90% de población india y mestiza, básicamente sujeta al dominio y explotación de familias criollas terratenientes. Argentina, hasta fines del siglo XIX, país de gauchos, con haciendas, ganadería, dominio oligárquico y tres cuartas partes de población india y mestiza. Caudillos a la caza del poder, en ambos países. Luchas entre federalistas y centralistas en Argentina, hasta que la Constitución de 1853 consagra el federalismo, al que adhiere Buenos Aires en 1862. Centralismo unitario en Ecuador, como garantía para construir su precaria unidad nacional.

Pero en Argentina hubo una temprana abolición del mayorazgo, supresión del tributo, limitación al poder de la Iglesia, liberalismo, influencia de intelectuales (Echevarría, Alberdi, Mitre, Sarmiento) que quisieron superar la "retrógada" herencia hispánica, modernizar el país y hasta "europeizarlo". Gobernantes como Mitre, Sarmiento y Avellaneda (entre 1862-80) promovieron la educación, que redujo el analfabetismo al 30%. Desde 1880 hasta la Primera Guerra Mundial (1914-18), Argentina recibió cerca de 8 millones de inmigrantes españoles y, sobre todo, italianos, que llegaron a constituir más del 50% de la población de Buenos Aires y que dinamizaron la economía. El país recibió enormes capitales ingleses. Tendió la red de ferrocarriles, amplió infraestructuras, montó industrias, frigoríficos y se urbanizó. En cambio, las capas dominantes de terratenientes, comerciantes, banqueros y políticos ecuatorianos fueron incapaces de promover un camino modernizador para el país, cuyo atraso contrastó, desde entonces, con el progreso argentino.